

Estudio de la variación léxica en el campo semántico del “cuerpo humano: la cabeza”, en la región andina del Ecuador

Study of the lexical variation in the semantic field of the ‘human body: the head’, in the Andes region of Ecuador

Ana Estrella-Santos

Pontificia Universidad Católica del Ecuador



Resumen

Mediante este estudio se quiere mostrar la variación léxica en el campo semántico del cuerpo humano (‘la cabeza’) en la sierra de Ecuador, entre la población instruida y urbana, gracias a los datos obtenidos en el proyecto del Atlas Lingüístico de Ecuador. Además, pretendemos clasificar léxica y semánticamente las lexías obtenidas (tanto simples como complejas) y analizar semántica y etimológicamente algunas de las designaciones que no son propias del español general.

Palabras clave: lengua española, español de Ecuador, variación léxica, geografía lingüística.

Abstract

Through this study we want to show the lexical variation in the semantic field of the human body ('the head') in the highlands of Ecuador, between the educated and urban population. Furthermore, we intend to classify lexically and semantically the lexies obtained (both simple and complex) and to analyze semantically and etymologically some of the designations that are not typical of general Spanish.

Keywords: Spanish language, Ecuadorian Spanish, lexical variation, linguistic geography

1. Introducción

El interés en el estudio del léxico del cuerpo humano se puede constatar en los trabajos que se han hecho en los últimos años (Majid y Van Stadem (eds.), 2006; Wierzbicka, 2009; Majid, 2010 y Julià Luna, 2012; Llorente Pinto, 2008, entre otros). En Hispanoamérica hay que destacar los estudios de Rabanales (1983), quien estudió los términos de base indígena y extranjera en el léxico relativo al cuerpo humano del habla culta de Santiago de Chile; López Morales (1992), que hizo una muestra del léxico el cuerpo humano panantillano; Luna (1997), quien realizó una muestra del léxico panhispánico sobre el cuerpo humano y, más recientemente, Castillo (2011), que estudió el léxico de las partes del cuerpo en el mexicano de la sierra noreste de Puebla. En Ecuador, aparte del *Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano* de Rodríguez Castelo (1979) no hay estudios centrados exclusivamente en el léxico del cuerpo humano. El objetivo de este trabajo es, por lo tanto, el análisis de las características semánticas y etimológicas del dominio semántico 'la cabeza', como parte de una investigación mayor cuyo fin es analizar el cuerpo humano en su totalidad.

La cabeza es, si no la más importante, una de las principales partes del cuerpo humano. De hecho, en español, al nombrar, los componentes de un cuerpo se empieza justamente por la cabeza, seguida del cuerpo y las extremidades. 'Cabeza' ocupa, según el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), el puesto 291, entre las palabras más usadas, en una lista en la cual las primeras 200 son en su gran mayoría gramaticales. Esa preminencia se ve reflejada en que, de manera metonímica o metafórica, es fuente de muchos conceptos, como *cabeza de alfiler* o *estar a la cabeza*. Al respecto, Kraska-Szlenk (2019) en *Embodiment in Cross-Linguistic Studies: the head* reúne 13 artículos sobre la cabeza y sus conceptualizaciones en diferentes lenguas.

2. Características del corpus

En esta investigación nos centramos específicamente en las capitales de nueve provincias de la sierra del Ecuador: Tulcán (Carchi), Ibarra (Imbabura), Quito (Pichincha), Latacunga (Cotopaxi), Ambato (Tungurahua), Guaranda (Bolívar), Riobamba (Chimborazo), Cuenca (Azuay), Loja (Loja). El *corpus* consta de 40 encuestas que se hicieron a partir del cuestionario del proyecto de Atlas Lingüístico del Ecuador (ALEcu) y de 15 entrevistas de este Atlas, como se puede ver en este cuadro:

Ciudad (Provincia)	N. de habitantes	Encuestas ALEcu	Encuestas
Tulcán (Carchi)	53 558	1	5
Ibarra (Imbabura)	131 856	1	5
Quito (Pichincha)	1 607 734	3	5
Latacunga (Cotopaxi)	63 842	1	5
Ambato (Tungurahua)	165 185	2	4
Guaranda (Bolívar)	23 874	2	4
Riobamba (Chimborazo)	146 324	1	5
Cuenca (Azuay)	329 928	3	3
Loja (Loja)	170 280	2	4
TOTAL=55		15	40

Tabla 1: Número de encuestas

El Atlas Lingüístico del Ecuador (ALEcu) es un proyecto en curso que estudia la variación sobre todo léxica, pero también morfosintáctica en el Ecuador¹. Por su organización onomasiológica, los atlas lingüísticos, incluso uno inconcluso como este, son muy útiles para el análisis léxico-semántico, pues permiten estudiar sus conceptos y sus designaciones y, entender los modos de conceptualización (Juliá Luna, 2011, p. 50). Los informantes para este corpus eran instruidos, de entre 35 y 60 años y con un número equitativo de hombres y mujeres. Se tomó la decisión de escoger informantes instruidos porque consideramos que, en esta primera etapa, había que tener en cuenta necesariamente las características sociales, entre ellas el grado de instrucción, para que el corpus respondiera mejor a las realidades diastráticas y no solo a las diatópicas. Se consideró instruidos a todo aquel que hubiera terminado al menos un año de universidad. Hay que matizar, que los estudios que se centran en los geolectos no contemplan de una en la manera específica la variación diafásica; sin embargo, sí son representativos pues son una muestra cómo se habla en un determinado lugar y en determinado momento. Además, al centrarnos solo en las capitales de provincias, estamos analizando el léxico usado en las ciudades y no el del campo, aunque, como vemos en la Tabla 1, la mayor parte son núcleos urbanos pequeños.

Las respuestas que se analizan en este artículo son ‘cabeza’ y otras denominaciones con las que comparte relaciones morfo-semánticas o relaciones derivativas como “persona con la cabeza grande” y “persona a la que se ha caído el pelo”.

3. Distribución de las respuestas

En principio y como primera respuesta no se registran variantes denominativas en aquellos conceptos que desde la semántica cognitiva se consideran *concepto fuente* como cabeza. Es decir, que a partir de ellos pueden surgir otros conceptos como cabeza de familia, ojo de buey, oreja de la taza. Estos son miembros corporales prototípicos y se conceptualizan más rápido. Son embargo en el caso de cabeza, lo cierto es que esta parte del cuerpo sí goza de una gran cantidad de nombres populares cuando se insiste al informante. De esta manera se registraron 49 voces distribuidas de la siguiente manera:

¹ El Atlas Lingüístico del Ecuador (ALEcu) fue ideado y dirigido Antonio Quilis y Celia Casado-Fresnillo, quienes publicaron el cuestionario en 1993. La mayor parte de las encuestas del Atlas se hicieron entre 1999 y 2009. Quilis falleció en 2003 y, aunque el proyecto continúa, hay todavía un 25% de encuestas por realizar. Actualmente, Ana Estrella sigue con el proyecto analizando los datos recogidos.

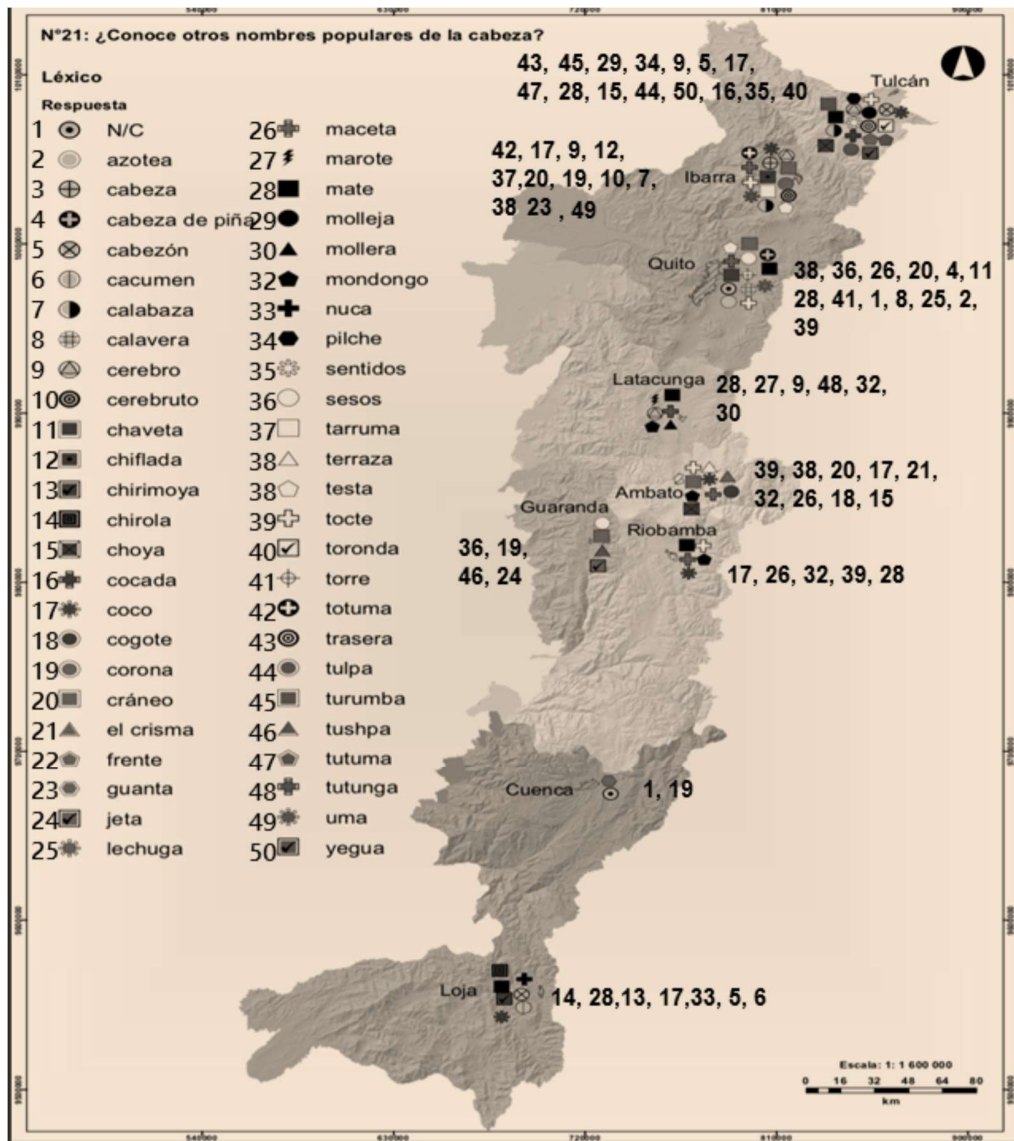


Tabla 2. Nombres populares para cabeza.

En relación con cómo se le dice a una persona con la cabeza grande encontramos ‘cabezón/a’ en todos los puntos de encuesta y luego otras denominaciones coloquiales como cabeza de huevo, cabeza de pelota, cabeza de micrófono, cabeza de paila y cabeza de col, que no han sido mapeadas ya que no se hacía una pregunta específica sobre los nombres populares.

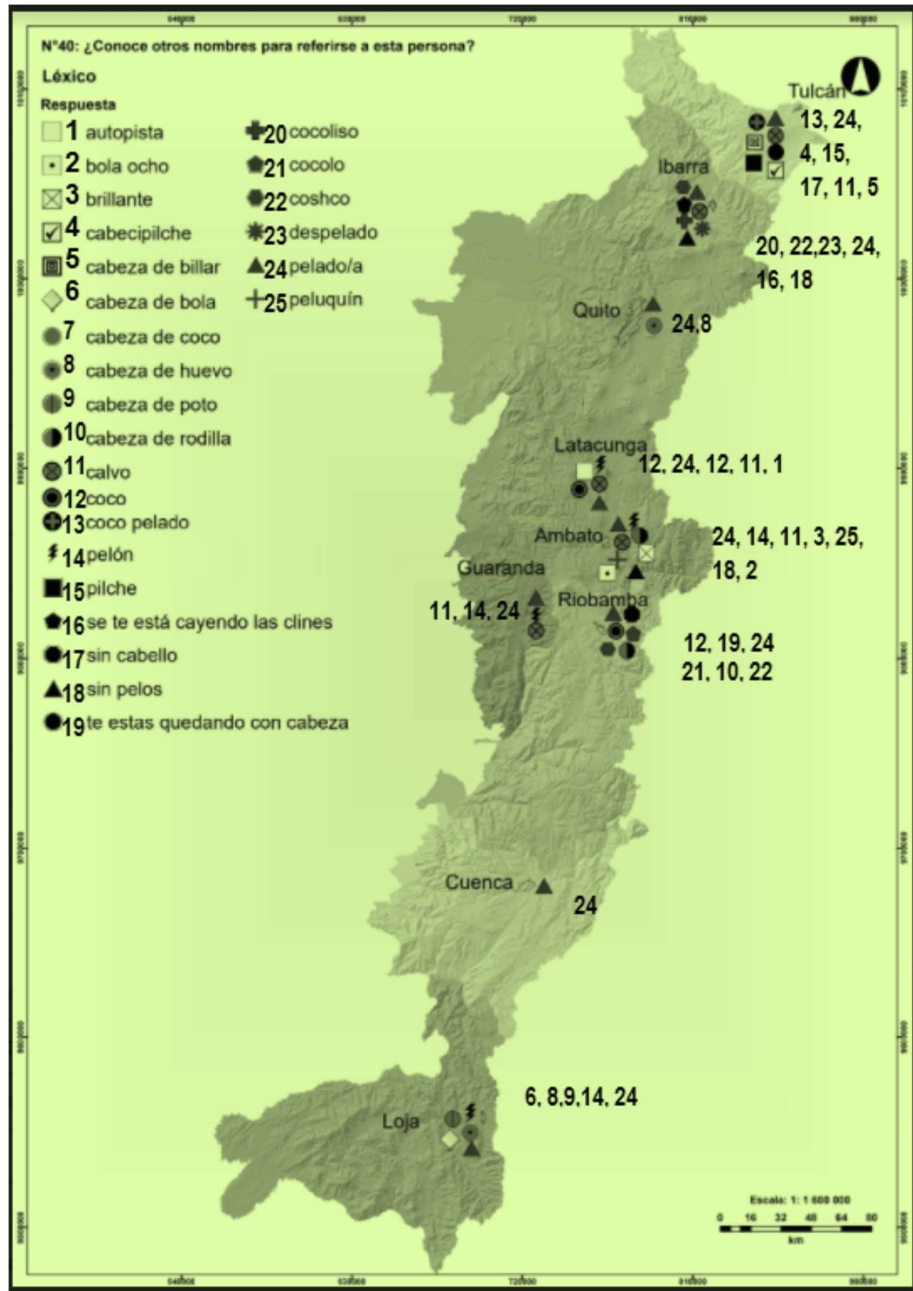


Tabla 3. Nombres populares para la persona que ha perdido el pelo

3.1. Análisis de las respuestas

3.1.1. Metáforas y metonimias

Hay dos mecanismos principales para transformar el significado de las unidades léxicas: la metonimia y la metáfora. La metáfora transfiere las propiedades de un dominio a otro. Esto se da sobre la base de las propiedades, a veces muy abstractas, que comparten los dos. Esta capacidad de ver las propiedades compartidas nace de un mecanismo cognitivo fundamental que es la analogía. La analogía supone entender que las propiedades que se asemejan y las que se derivan de las interferencias que hacemos sobre dichas propiedades son parte de un *esquema* mental. Las metáforas para Lakoff (1993) no son palabras, sino sistemas. Para Gibbs (2010), los estudios de Lakoff y Johnson (1980), cuando formulan la Teoría de la Metáfora Conceptual, dan un giro en la conceptualización y estudio de la metáfora al considerarla una herramienta de cognición, una proyección mental que influye en nuestra forma de pensar y de organizar nuestro mundo. La metonimia, por su parte, implica un cambio de sentido basado en la contigüidad, que puede ser, entre otras, de continente y contenido, parte y todo, causa y efecto, el creador y su obra. La contigüidad, según Lakoff y Johnson, tiene que ver con una extensión sistemática de la referencia, pero eso no quiere decir que las metonimias solo estructuren nuestra lengua: las metonimias son también una herramienta de cognición y, por lo tanto, estructuran nuestros pensamientos, actitudes y acciones.

3.1.1.1. Cabeza

a) Por su forma redonda u ovalada

Las denominaciones metafóricas para designar popularmente a la cabeza tienen que ver algunas de sus características esenciales. Por su forma redonda es una característica del español general la correspondencia de la cabeza con frutos redondos como el coco y la calabaza. De hecho, el DRAE consigna *cabeza* como una de las acepciones sin marca diatópica (la séptima acepción para coco y la quinta, para calabaza). En relación con ‘coco’, tal como se explica en el diccionario de la Academia, esta voz nace de varios procesos metafóricos.

“Voz expr., que designaba primero fruto esférico, después el fantasma, por ser un fruto esférico la cabeza con que se le representaba, y, de ahí y posteriormente, el fruto del cocotero, por su similitud con la cabeza del fantasma”. (DRAE, s.v.)

Entre las respuestas que se obtuvieron encontramos vegetales comunes como la lechuga, pero también otros frutos nativos de la región.

- **chirimoya**: La etimología de chirimoya está muy discutida, aunque se asume su origen americano puesto que es una planta nativa. Para el DCECH es una voz de origen dudoso entre el quichua y el quiché. El DRAE recoge como segunda acepción

*Ianua*20 (2020)

ISSN 1616-413X

cabeza pero solo en para Cuba y en un sentido coloquial y despectivo.

- **tarruma**; salió exclusivamente en Ibarra. Se trata de un fruto redondo parecido a la aceituna (del árbol *Vitex* sp.). Se lo conoce más comúnmente como pechiche o taruma.
- **tocte**: De origen incierto, no consta como palabra quichua ni en el diccionario de Grimm (1892) ni en el de Cordero (1989) aunque la incluye en su catálogo de palabras quichuas en la botánica ecuatoriana. Tal vez resulta más interesante el hecho de que ‘tocte’ esté en esta lista. En un análisis similar de metáforas el cuerpo humano en Chile, Oroz (1949) resalta que, aun cuando el uso de frutos como metáforas de cabeza es general, hay una restricción en la forma en la que se hacen esas analogías y, por ello, voces como cebolla o pera, nunca se usan para denominar a la cabeza en Hispanoamérica. De hecho, la forma redonda no es el único atributo que tienen estos frutos sino también su tamaño o el hecho de que estén huecos. ‘Tocte’, del kichwa² *tucti*, es un fruto pequeño de unos 3-5 cm. de diámetro, pero su interior sí es ahuecado. Como se observa, las relaciones de similitud son parte de un sistema en el que operan los mismos rasgos. *Tocte*, como fruto que se da en esta región, solo requiere tener esas características para que cognitivamente se lo asocie con cabeza.
- **tulpa y tushpa**: del kechwa *tullpa* 'hogar, fogón', se refiere a cada una de las tres piedras entre las que se enciende el fuego. Por ello, cabe deducir que la relación se establece entre la piedra y la cabeza.
- **cabeza de piña**: La piña, aparte de una forma ovalada, tiene un penacho de hojas que podrías asemejarse al pelo.

Por su forma redonda, popularmente se recogió “cabeza de huevo”, “cabeza de col” y “cabeza de micrófono” para denominar a las personas que tienen una cabeza grande. En esta última, además se une el hecho de que su forma (un mango con una parte redonda arriba) se asemeja de forma humorística a una cabeza y su cuerpo.

b) Recipiente

Otras metáforas tienen tanto que ver con su forma redondeada como por su uso de recipiente o contenedor. Entre ellas están maceta, tutuma, tulpa, pilche. Según en DRAE, el lema ‘maceta’ en su tercera acepción significa cabeza en Guatemala, México y Nicaragua. También lo recogen Oroz (1949) para Chile; y López Rodríguez (2009), como una metáfora del español general. Para Gąsiorowski (2017), es justamente esta conceptualización de cabeza como contenedor una de las razones que marcan la diferencia de las lenguas indoeuropeas en relación con las otras

² Se respeta la grafía preferida desde 1996. Se puede ver más al respecto en Potosí (2009).

familias en las que no se hace esa asociación y, por lo tanto, hay menos variabilidad lingüística para este concepto.

- **totuma o tutuma:** de origen incierto. Según el DCECH es de la voz caribe *tutum* ‘calabaza’. Para Moreno Mora es una voz kichwa. Es una vasija redonda que se hace a partir del árbol del totumo.
- **pilche:** ‘Jarro’ y ‘orinal’. De la voz kichwa *pilchi* que significa ‘vaso de la corteza del calabazo’ en los diccionarios de Cordero y Guzmán.

En relación con las denominaciones para las personas que tienen una cabeza grande, está ‘cabeza de paila’. La paila es una sartén grande y poco profunda, con asas a los lados.

c) Orientación de verticalidad

Solo se obtuvieron una terraza, azotea y torre. En las tres la similitud se hace cuando se considera la parte de arriba de un cuerpo y de una casa. Terraza y torre son términos coloquiales para cabeza muy extendidos en el español general.

d) Cabeza prominente

Hay dos denominaciones –guanta, marote– que se obtuvieron y cuyo sentido metafórico se explica a partir del hecho de que tienen una cabeza que, de manera popular, se considera prominente. El roedor guanta (conocido en otros países como paca) tiene una cabeza agrandada y ojos prominentes. Lo mismo sucede con ‘marote’ que consta en el DRAE con esta acepción, pero con restricción diatópica para Argentina y Uruguay. Marote es una muñeca en la que se prueban las pelucas o una marioneta.

3.1.1.2. Persona que se ha quedado sin pelo

Los rasgos que se consideran importantes la creación de los términos metafóricos de calvo tienen que ver con un aspecto esencial que es el que indique una superficie lisa. Por ello no sorprende ‘autopista’, aunque mayor parte de términos, hagan analogías a partir de la característica de ser redondo u ovalada, y en menor grado, que tenga brillo: bola ocho, cabeza de billar, cabeza de bola, cabeza de coco, cabeza de huevo, cabeza de poto, cabeza de rodilla, coco, coco pelado,ocoliso, pilche. Solo ‘brillante’ alude exclusivamente al brillo sin contar con la forma redondeada. Además es interesante, la unidad fraseológica ‘se te está cayendo las clines’ (por crin) ya que para lograr el sentido despectivo o coloquial, recurre a una animalización del pelo. La otra unidad fraseológica que es pertinente considerar es ‘te estás quedando con cabeza’. Cabeza de esta forma excluye a pelo.

3.1.1.3. Metonimias

Como se indicaba, el cambio de sentido que se da mediante un proceso metonímico está basado en la contigüidad.

a) Parte por el todo:

Se recogieron nueve denominaciones que, si bien designan solo a una parte de la cabeza, se usan también como sinónimos coloquiales de toda la cabeza: cráneo, cerebro, calavera, frente, nuca, sesos, cogote, corona, mollera y jeta. Este último se usa coloquialmente para boca. En el caso de ‘molleja’ (recogido en Tulcán) se da una confusión con ‘mollera’.

b) Otras contigüidades:

Para denominar a la cabeza, son frecuentes las metonimias que se dan a partir de la inteligencia, la falta de inteligencia y la locura. La relación entre chaveta (‘loco’) y cabeza es tan extendida que consta como cuarta acepción sin marca diatópica en el DRAE. Aunque es menos común, ‘chiflada’ por cabeza. Además es una palabra derivada del verbo *chiflarse* que, según del DPD, significa ‘volverse loco’.

‘Turumba’ también aparece en el DRAE, pero como parte de una unidad fraseológica (‘volver a alguien turumba’) cuyo significado es atolondrar o confundir. Podría establecerse una contigüidad tanto con locura como con falta de inteligencia. En otros términos como ‘cacumen’, que significa perspicacia, está clara su relación con la inteligencia. Al igual que ‘sentido’, que se relaciona con el razonamiento.

El término derivado ‘cerebruto’ juega con el choque semántico entre cerebro, que también significa inteligente, y bruto.

El caso de ‘yegua’ como *cabeza* ya consta en el trabajo de Baldinger (1964). De hecho, él lo relaciona con la falta de inteligencia a partir de la extensión que se hace de ‘burro’ y ‘mula’.

Algunas metonimias como crisma, en la que se establece una acción sobre la cabeza, son tan generales que ya constan en el DRAE con su sentido figurado. Con esa acepción, la Academia puntualiza que solo funciona como sustantivo femenino, pero en el caso de Ecuador se recogió como masculino: ‘el crisma’.

El caso de ‘mondongo’ (recogido en Tungurahua) es particular del Ecuador porque se refiere a una sopa de cabeza de borrego. A partir del ahí se crea el sentido metonímico.

En el caso de calvo, se recogió una única metonimia ‘peluquín’ por la contigüidad tanto física como de uso (lo usa una persona in pelo).

3.1.2. Denominaciones que proceden de otros procesos

Las tres características que, según Garrido Domínguez (1996: 266) son rasgos definitorios del léxico americano, son el vulgarismo, el dialectalismo y el carácter arcaizante. Para Garrido son ejemplos de vulgarismo la preferencia, por ejemplo, de *cachete* en lugar de *mejilla*, o *cuero* por *piel*. Aquí se han incluido las variantes denominativas que no son parte del español general como algunos arcaísmos, o que surgen a partir de otros procesos como el juego de palabras o los cambios fonéticos.

Los dialectalismos en esta zona surgen sobre todo del contacto con el kichwa. En relación con los quichuismos, Germán de Granda (1999), en su estudio del español que se da en esta zona, considera que una fase inicial en el que hablaba un español *koiné*, de marcada caracterización castellana meridional. De todos modos, hay que apuntar que el quechua fue una herramienta de consolidación de la conquista y se usaba en la cristianización, la educación y el comercio (Haboud, 1998). Después, la siguiente etapa estuvo condicionada lingüísticamente por la regionalización socioeconómica de Hispanoamérica. Esta regionalización se hizo cada vez más evidente. Por último, la reordenación imperial impuesta por Carlos III y las situaciones socioeconómicas y políticas de cada área dan paso a un proceso lingüístico de estandarización tardía en las zonas más favorecidas por estas reformas, y, de modo simultáneo, en las zonas desfavorecidas económica y socialmente, se producen lo contrario: un proceso de desestandarización como la preservación de arcaísmos y la admisión de transferencias procedentes de las lenguas en contacto. En esas transferencias está el léxico, que en opinión de Zimmermann (1995: 21), no son simples listas que se añaden porque cada nuevo elemento representa una reestructuración de todo el campo semántico, tanto del lado de la expresión como del contenido, al sustituir elementos existentes por nuevos. Los quichuismos que se hallaron fueron ocho: *tulpa* (Tulcán), *tushpa* (Guaranda), *guanta* (Ibarra), *mate* (Riobamba, Loja, Latacunga, Quito y Tulcán), *pilche* (Tulcán y Riobamba), *tocte* (Riobamba, Ambato, Quito, Ibarra y Tulcán), *totuma* (Ibarra), *uma* (Ibarra), *tutuma* (Tulcán). Exceptuando, *uma* que significa cabeza en kichwa, todos los demás términos pueden ser explicados con metáforas o metonimias de cabeza. En ese sentido, como apunta Zimmerman el campo semántico y pasa a formar parte de los sistemas cognitivos a partir de los cuales se ordena la realidad. Para calvo se registró *coshco* (en Riobamba e Ibarra), que significa rapado.

El término ‘cabezón’ es un derivado muy extendido para referirse a cabeza y no solo a la persona que tienen una cabeza grande. ‘Cocada’ es una derivación de coco.

Algunas palabras no tienen una etimología clara y no es posible establecer si la conexión con cabeza.

- **chirola**: Aun cuando esta voz tiene como acepciones, según el DRAE, ser una moneda de níquel o una persona con poco dinero,

*Ianua*20 (2020)

ISSN 1616-413X

la acepción de *cabeza* aparece en algunos diccionarios en línea y libros electrónicos con restricción diatópica para Colombia, Andalucía y Extremadura³.

- **choya**: En el DRAE se consigna con la acepción coloquial de cabeza solo para Honduras. También se registra en Extremadura.
- **trasera**: cognitivamente se considera que los términos referidos al trasero se corresponden con las regiones posteriores y las de la cabeza, con las anteriores (Juliá Luna, 2010). Este término como sinónimo de cabeza podría haber surgido por contigüidad con ‘nuca’.

En relación con calvo, se registraron derivados jocosos como cocolo (de coco), cabecipilche y despelado. Otros derivados eran propios del español general: pelado y pelón.

4. Conclusiones

Los resultados muestran que si bien, al tratarse de entrevistas a instruidos, las diferencias no son tan notables, las que existen (por ejemplo, más quichuismos en el léxico de Riobamba, y Guaranda, Ibarra) dan cuenta de las particularidades de cada ciudad. Los quechuismos en su mayoría se usan como segunda respuesta, o en las preguntas en las que se requería una denominación popular. Hay muchas formas con respuestas únicas que han sido analizadas; es decir, metáforas o quichuismo que han sido dichos por solo informante; sin embargo, su análisis es necesario y ayuda a entender los procedimientos de conceptualización y designación que dan lugar a la variación léxica y no se pueden desechar. El análisis de estas respuestas no permite, en realidad, hacer isoglosas, pero son un primer paso justamente en esa dirección y permite al menos, empezar a ver una diferencia más notable en el sur Loja, en el norte, Carchi.

³ Diccionario Abierto de Español <https://www.significadode.org/palabras.htm>
Gómez Sánchez, E. (2015). *Dichos y modismos del lenguaje extremeño*. LiberFactory
López González, M. N. (2018). *La dignidad del habla andaluza*. Almuzara.

Referencias bibliográficas

- Baldinger, K. (1964). Designaciones de la *cabeza* en la América española. *Anuario de Letras (México)*, 4, 24-56.
- Castillo, M. (2011). El léxico de las partes del cuerpo en el mexicano de la sierra noreste de Puebla". *Dimensión Antropológica*, 51, pp. 33-48.
- Cordero, L. (1955/1989). *Diccionario Quichua*. Quito: Corporación Editora Nacional, Proyecto de Educación Bilingüe intercultural.
- DCECH. Corominas, J. y Pascual, J. A. (1980-1990). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols. Madrid: Gredos.
- DPD= Real Academia Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Espasa.
- DRAE = Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23.a ed., Espasa.
- Garrido Domínguez, A. (1992). *Los orígenes del español de América*. Madrid: MAPFRE.
- Gąsiorowski, P. (2017). The embarrassment of riches: 'Head' words in the Indo-European family. *Yearbook of the Poznań Linguistic Meeting* 3 (1), 101-115.
<https://content.sciendo.com/view/journals/yplm/3/1/article-p101.xml?language=en>
- Granda, Germán de. (1999). El contacto lingüístico como configurador dialectal. Estudio de un caso en el área andina suramericana. *Estudios Filológicos* 34, 99-119.
- Gibbs, R. W. (2010). Metaphor: psychological aspects. En A. Barber, & R. Stainton, *Concise encyclopedia of philosophy of language and linguistics* (págs. 449-456). Elsevier.
- Guzmán S.J., M. (1920/1989). *Gramática de la lengua quichua*. Quito, Reimpresión facsimilar Proyecto GTZ.
- Haboud, M. (1998). *Quichua y Castellano en los Andes Ecuatorianos. Los efectos de un contacto prolongado*. Quito, Abya Yala.
- INEC= Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010). Censo de Población 2010. Quito – Ecuador.
- Julià Luna, C. (2012). *Variación léxica en los nombres de las partes del cuerpo: los dedos de la mano en las variedades hispanorrománicas*. Frankfurt: Peter Lang.
- Julià Luna, C. (2010). *Estructura y vaariación en el léxico del cuerpo humano*. Universidad Autónoma de Barcelona. Tesis doctoral.

lanua20 (2020)

ISSN 1616-413X

- Kraska-Szlenk, I. (ed.) (2019) *Embodiment in Cross-Linguistic Studies: the head*. Brill
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: Chicago University Press.
- Lakoff, G. (1993). *The Contemporary Theory of Metaphor*. UC Berkeley.
<https://escholarship.org/content/qt4nv3j5j9/qt4nv3j5j9.pdf>
- Llorente, M. R. (2008). El cuerpo humano y la disponibilidad. En A. Álvarez et al. (Eds.), *Lengua viva: estudios ofrecidos a Hernández Alonso* (pp. 413-425). Valladolid: Universidad de Valladolid
- López Morales, H. (1992). Muestra del léxico panantillano: el cuerpo humano. En: *Scripta Philologica in honorem Juan M. Lope Blanch* (pp. 593-625). México: UNAM.
- López Rodríguez, I. (2009). ¡Que no se te vaya la olla! Estudio lingüístico-cognitivo del campo semántico de la "cabeza". *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 17. <https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/estudios-9-cabeza.htm>
- Luna, E. (1997). Muestra de léxico panhispánico: el cuerpo humano. *Anuario de Letras*, 35, pp. 313-333.
- Majid, A. (2010). Words for parts of the body. En: Malt, B. D. y P. Wolff (eds.): *Words and the Mind: How words capture human experience*. New York: Oxford UPress, p. 58-71.
- Majid, A. y Van Stadem, M. (eds.) (2006). Parts of the Body: Cross-Linguistic Categorisation. *Language Sciences*, 28
- Márquez Linares, C. F. (1999). *La polisemia en el campo léxico "El Cuerpo Humano": un estudio contrastivo inglés-español*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Moreno Mora, M. (1967). *Diccionario Etimológico y comparado del Kichua del Ecuador*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Oroz, R. (1949). Metáforas relativas a las partes del cuerpo humano en la lengua popular chilena. *Thesaurus* 5 (1, 2, 3). 85-100.
https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/05/TH_05_123_095_0.pdf
- Potosí, F. (2009). Bosquejo Histórico y Lingüístico Qichwa. En *Kichwa Yachakukkunapa Shimiyyuk Kamu*. Ministerio de Educación, 7-37.
- Quilis, A. y Casado-Fresnillo, C. (1993). *El Atlas Lingüístico del Ecuador. Cuestionario*. Ambato: Casa de Montalvo.
- Rabanales, A. (1983). Términos de base indígena y extranjera en el léxico relativo al cuerpo

humano del habla culta de Santiago de Chile. *Philologica hispaniensa : in honorem Manuel Alvar*, 1, pp. 549-564

Rodríguez Castelo, H. (1979). *Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano*. LibriMundi

Sánchez Manzanares, M. C. (2006). *Creación lingüística: la renovación del léxico actual por la metonimia*. Universidad de Murcia. (Tesis doctoral)
<http://hdl.handle.net/10803/10941>

Wierzbicka, A. (2009). Bodies and their Parts: An NSM Approach to Semantic Typology. *Language Science*, 29, pp. 14-65.

Zimmermann, K. (1995). Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica. En Klaus Zimmermann (ed.): *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana- Vervuert, 9-34.